

### EL MONSTRUO NO PUEDE ENGENDRAR sino monstruosidades

**T**ODOS los regímenes fascistas, todos los Estados tenaza conducen a lo mismo : a la adulación material y moral de la vida del hombre. Este desea pasar por la vida feliz y sin complicaciones ; la fuerza organizada, impositiva y represiva del Estado se lo hace imposible. Habrá que provocar la desaparición del Estado para que la tranquilidad y la facilidad de vida reaparezcan.

El fascismo español, como todos los fascismos, degenera, por ley irracional, en algo monstruoso, por ser ello su consecuencia inevitable. Si la fiera totalitaria no muere apunada, perece por elementos fascistas. La vaciedad empulso, el grito y provoca el gesto ampuloso, y en el orden decorativo exige lo multitudinario, la enormidad. La sociedad dependiendo de un amo o de un poder absoluto no crea pero abulta, no construye pero hincha. Diríase que, conyugada, apresada, acelerada su gravoso monumento, con cuyo lastre o pesantez su derrumbe será más estrépitoso e inevitable.

La URSS ha construido grandes hormigueros urbanos en Moscú, Leningrado, Stalingrado y otras poblaciones sin tanto grado. Poblaciones humanas sin pizca de notabilidad y belleza ; nichos inconcebibles para alojar a la vacuidad humana. Así en la Alemania de Hitler y en la Italia de Mussolini. En Madrid igual, y en Barcelona. La florida estética madrileña y la agradablemente reposada arquitectura catalana desaparecen bajo el signo bestial del dirigismo. En Madrid se levanta falangisticamente, pero no airoosamente, la montaña de cemento que es la mal llamada « Casa de España », y en la plaza de Cataluña barcelonesa se va a erigir un *building* de veinticinco pisos de altura con el mismo fin de monumental al franquismo... rindiendo pleitesía a la enormidad y al mal gusto de otros poderes abusivos.

Por lo visto, el sátrapa de El Pardo se complace en estimular la pugna Madrid-Barcelona para convertir a ambas ciudades en poblaciones conteniendo dos millones de almas y dos docenas de rascacielos cada una para cotejarlas con París, Berlín y Londres y plantar, con ello, dos faros, máximo atractivo de faneroleros. La idea hitleriana del « Gran Berlín » prendió fácilmente en la exhausta mente de Franco, recurriendo encandilado al sobado recurso del « Gran Madrid » y la « Gran Barcelona ». No es ello amontonar gente en las grandes poblaciones, desdoblado el campo, complicar los servicios públicos, irracionalizar la vida de los españoles ?

Cada mes en Madrid y Barcelona se cuenta el número de emigrantes entrados y se cuenta y re-cuenta avaramente en los paride-

### SOCIALISMO Y ANARQUIA - MOSAICO

**B**AKUNIN ha dicho : la libertad no puede ser creada más que por la libertad. Esta es la idea predilecta que él desarrolló apasionadamente a lo largo de su vida ; y es la idea central del anarquismo. Esta idea implica la destrucción de toda dominación, en lo que es estrictamente su exteriorización formal y en lo que es una tendencia de su desarrollo. Esta idea tiene validez en su integridad, y queda mutilada, falseada, muerta, subordinándola a consideraciones posibilistas.

La revolución está en el contenido, pronto, como una amenaza, como un terror, del que el capitalismo trata de evadirse en todas las formas, y cuyos resultados jamás aspirará. En tanto la libertad, que el hombre puede realizar, no sea intentada por el hombre, el capitalismo, cualquier otra actitud del despotismo se desarrollará a expensas de las fuerzas del pueblo, tomando y no dando jamás. Y justamente como la imaginación pierde sus alas en el hábito, toda posibilidad queda frustrada en la tiranía.

El capitalismo es un sistema extractivo en el cual el deseo de lucrar halla limitada expansión y del cual aprovechan todos los que aspiran a lucrar, en su medida, para soñar una vida parasitaria. En el pueblo es en la víctima disminuida, en el explotado doblemente depresivo de ser explotado despiadadamente como algo no humano, y de reducir él mismo su propia humanidad a una disputa regateante con la miseria. El socialismo es la desuniformidad una apariencia ideológica que confiere categoría a una humillación, la alienación. El capitalismo se engrandece al precio reducido de tolerar un lamento en tono académico, pero es clarísimo que del hecho que él cubra toda la extensión de la tierra, y que penetre en la realidad, no se deduce que sólo apoderándose de su existencia se destruya sola, será adquirida la libertad. Así, como una amable bendición.

Concretamente : ir a la zaga del Estado es estar encadenado a él, nutrirlo y perpetuarlo, como no es salirse de la iglesia, alzarse contra ella al modo de un Calvino. Napoleón, que recorrió el mundo desgranando a los pueblos y desahogando su petulantía en el mundo, no se paró a pensar en el enemigo del Estado, al que consideraba como institución sin otro propósito que la explotación y la opresión.

En la obra « Mil lecciones de la Historia », se dice que Proudhon fundó el anarquismo utópico del siglo XIX y que su influencia fue grande entre los republicanos y los demócratas posteriores.

Poco debe importarnos que uno de nuestros maestros haya tenido, en lo largo de su vida, cierta actuación que parece, para el estudioso, que peca de contradictoria ; lo que vale es lo perdurable de las lecciones, que son hondas en todo momento y sirven para perdurar en la interpretación que se tiene de la línea por la cual avanza nuestro pensamiento, manteniendo la constancia en los mismos caminos de la lucha que fue buena en España y tiene que serlo aún hoy lejos de España, y con la visión del problema que, por ser social y humano, no es solamente un problema español.

Proudhon tiene su lugar destacado en las páginas de la Historia, y se le señala en los diccionarios enciclopédicos como filósofo y sociólogo. Fanelli tiene que ser conocido para todo lector del « Proletariado militante » ; fue un íntimo de Bakunin y organizador del grupo de la Internacional, en Madrid. Era diputado del Parlamento italiano, muy decente, y despreciaba a los faneroleros. Empezó luchando como partidario de Mazzini, intervino en las luchas de Garibaldi, conspiró junto con Pisacane, y al conocer a Bakunin, comprendió lo limitado del pensamiento religioso-nacionalista de Mazzini.

Resulta curioso que un diputado fuese el organizador del núcleo de los partidarios de la Internacional en España, y que en Italia militase nada menos que junto con los anarquistas, ya que él mismo, Fanelli, por evolución mental, abandonó sus ideas de nacionalista unitario y abrazó el ideal de acracia. Lo proclamamos maestro de los buenos, ya que demostró, con su acción y su ejemplo, que la idea valoriza al hombre y lo encauza por el mejor camino al servicio de la justicia social y de la libertad.

Salvochea no fué trabajador, no pertenecía a la clase obrera, al contrario, era hijo de familia burguesa, lo que no fué óbice para que, estando como estudiante en Londres, se familiarizase con las ideas de Paine, Bredlow y Owen, y se manifestase como internacionalista, ateo y comunista.

Fué alcalde de Cádiz, y cuando el movimiento cantonalista, también fué el presidente de la Comuna de Cádiz ; participó en todas las luchas del pueblo en defensa de las libertades humanas y fué condenado a reclusión perpetua cuando las fuerzas españolas y extranjeras impusieron el orden y aplastaron el movimiento insurreccional denominado « cantonal ».

Sufrió, en los presidios de Africa, cerca de 15 años de cautiverio, sin vacilar nunca en sus convicciones y siempre afirmando sus ideales de hombre libre, de anarquista. Si un maestro lo es por lo que enseña, para nosotros lo han sido y siguen siéndolo. De sus enseñanzas hemos llegado a tener una conducta moral y un acicate para intentar superarnos, sin limitaciones. Fermín Salvochea, que fué un luchador incansable y convencido, y empleó todos los medios a su alcance ; las armas, la pluma y la palabra ;

sus principios, hemos quedado solos. Liberales, demócratas, socialistas, bolcheviques, están definitivamente colocados en el terreno de la autoridad, de la ley, de la dominación y de la explotación. El sindicalismo atrae a los obreros, los halaga con ventajas económicas, los corrompe y los anula. Estamos, pues, solos. Pero nosotros creemos que esto es, además de una realidad, una necesidad. Porque nosotros no debemos estar nada más que en esta soledad, rodeados y acosados por la autoridad, con austera conciencia de nuestra recta posición. Porque la libertad no puede ser creada más que por la libertad.

Todo debe ser reconocido. Todo un siglo ha transcurrido en la esterilidad. Pero la libertad no tiene un día marcado en el tiempo. El hedonismo desenfrenado capitulará para el hombre no muera. Si el mundo es sólo la personalidad en sentido de bienestar ? Y el pueblo, no puede considerarse como una fuerza viviente, como un ser viviente, un desarrollo, una voluntad ? Las ideas se esterilizan condicionadas enteramente a la realidad que da, adquieren sólo forma y el desarrollo que parten de la presión y la opresión del medio ? La tendencia de la voluntad de dominio es un resultado inevitable de las condiciones sociales, o, inversamente, las condiciones sociales del desenfreno de esta voluntad ? Y el mundo, no es sólo la posibilidad, el juego suelto y caprichoso, el azar entrelazado con la voluntad, una enorme fuerza que tiende a sentarse inerte y una enorme energía que quiere elevarse incesantemente, un torbellino violento surgido de estas oposiciones irreductibles ?

Todo debe ser reconocido. Los anarquistas estamos para ese nuevo comienzo, somos ese comienzo. Es la libertad que florece de los nombres la libertad, como nace una flor inmaculada del loto, no en las arbitrarias, opresivas y deformadoras instituciones, sino en el corazón del hombre. En el corazón del hombre, en esta indefinida y amplísima posibilidad, rompiendo la medida exterior de condición o de forma, estamos ya reconociendo, de hoy en más, los muchos anarquistas, espíritus liberales, anhelantes realizadores de la libertad, yendo a ella, por ella. Así, frente a la autoridad, separadamente de la autoridad, se agrandará la anarquía, en la confianza, en la simpatía, en la seguridad, en la confianza, en la seguridad, el pacto formal, la obligatoriedad, así vendrá la libertad. Para crear con ella la libertad.

Y la revolución vendrá. Por la voluntad y no por la obediencia de los hombres. Por la obediencia, se malogró ya la revolución. Y, en la obediencia, se ha perdido la conciencia, a cuyo recuento marcha ahora el mundo. Y es esta nuestra hora, por lo que nosotros no terminamos aquí, donde la autoridad, si, agoniza. Empezamos.

L. O.

### TRES BUENOS MAESTROS

por Jaime R. Magriñá

**P**ARA muchos, quizá, son tres maestros olvidados, desconocidos. Fueron y son maestros para el hombre y para el productor sin serlo exclusivamente para el proletariado. Son del mismo pensamiento, sin ser del mismo país. Son ellos, un francés, Proudhon ; un italiano, Fanelli, y un español, Salvochea. Las lecciones que nos legara Proudhon en su libro « Confesiones de un revolucionario », son siempre de actualidad, con todo y que fueron escritas hace ya más de cien años durante los tres años que el maestro pasó en la prisión de Santa Pelagia. Se ha escrito que Proudhon fué un contradictorio, que fué enemigo de la revolución violenta, sin recordar que en su libro « La moral de las ideas » dice : « Confesar que entregasteis el mundo a la fantasía, a la hipocresía, a la tiranía de vuestra transcendencia y hacer honrosa expiación entre los brazos de la Revolución, que es la única que puede decir : Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. »

En su lucha contra los comerciantes de la religión, contra la tiranía, la propiedad, el Estado, el gobierno, Proudhon no reparó en ser diputado, y cuando tenía que dar su voto para aprobar la nueva Constitución de Francia, votó en contra y se justificó diciendo : « Voté contra la Constitución porque es una Constitución. » No quiso, con su voto, legalizar la existencia del sistema capitalista, reconocer la razón del Estado y la limitación social que representa todo gobierno. Se han ocupado de este

maestro, para mejor conocerlo y divulgar su obra, muchos escritores, y fué tanta su preponderancia en la vida política, social y económica de Francia, que incluso tiene que ser mencionado en un libro : « Historia del pensamiento social », por el doctor Carlo al lado de W. Godwin, y como enemigo del Estado, al que consideraba como institución sin otro propósito que la explotación y la opresión.

En la obra « Mil lecciones de la Historia », se dice que Proudhon fundó el anarquismo utópico del siglo XIX y que su influencia fue grande entre los republicanos y los demócratas posteriores.

Proudhon tiene su lugar destacado en las páginas de la Historia, y se le señala en los diccionarios enciclopédicos como filósofo y sociólogo. Fanelli tiene que ser conocido para todo lector del « Proletariado militante » ; fue un íntimo de Bakunin y organizador del grupo de la Internacional, en Madrid. Era diputado del Parlamento italiano, muy decente, y despreciaba a los faneroleros. Empezó luchando como partidario de Mazzini, intervino en las luchas de Garibaldi, conspiró junto con Pisacane, y al conocer a Bakunin, comprendió lo limitado del pensamiento religioso-nacionalista de Mazzini.

Resulta curioso que un diputado fuese el organizador del núcleo de los partidarios de la Internacional en España, y que en Italia militase nada menos que junto con los anarquistas, ya que él mismo, Fanelli, por evolución mental, abandonó sus ideas de nacionalista unitario y abrazó el ideal de acracia. Lo proclamamos maestro de los buenos, ya que demostró, con su acción y su ejemplo, que la idea valoriza al hombre y lo encauza por el mejor camino al servicio de la justicia social y de la libertad.

Salvochea no fué trabajador, no pertenecía a la clase obrera, al contrario, era hijo de familia burguesa, lo que no fué óbice para que, estando como estudiante en Londres, se familiarizase con las ideas de Paine, Bredlow y Owen, y se manifestase como internacionalista, ateo y comunista.

Fué alcalde de Cádiz, y cuando el movimiento cantonalista, también fué el presidente de la Comuna de Cádiz ; participó en todas las luchas del pueblo en defensa de las libertades humanas y fué condenado a reclusión perpetua cuando las fuerzas españolas y extranjeras impusieron el orden y aplastaron el movimiento insurreccional denominado « cantonal ».

Sufrió, en los presidios de Africa, cerca de 15 años de cautiverio, sin vacilar nunca en sus convicciones y siempre afirmando sus ideales de hombre libre, de anarquista. Si un maestro lo es por lo que enseña, para nosotros lo han sido y siguen siéndolo. De sus enseñanzas hemos llegado a tener una conducta moral y un acicate para intentar superarnos, sin limitaciones. Fermín Salvochea, que fué un luchador incansable y convencido, y empleó todos los medios a su alcance ; las armas, la pluma y la palabra ;

**LO SERIO**

En el lenguaje corriente se califica de persona seria a la que cumple formalmente sus compromisos. En ese sentido de lo serio hay muchos tipos muy alegres que resultan muy formales y no abundan menos los que teniendo siempre cara de juez, son verdaderos cascabeles. Es que se puede ser muy risueño y ser, sin embargo, muy serio ; e inversamente : se puede ser muy serio y resultar muy ligero.

En la propaganda de los ideales puede suceder lo mismo. Extremadamente nota de seriedad podemos conseguir que nos tome en serio. Podemos usar tonos claros y hasta risueños y decir verdades que se toman seriamente, y plantear problemas que obliguen a pensar al jugar más consumado.

Yo creo que hemos abusado mucho del género serio. Nuestras propagandas llevan siempre un sello de tragedia tan acentuado que harían reír a las piedras. Somos más trébedas que el canto jondo andaluz. No hablamos más que de penas y dolores y no auguramos más que catástrofes y ruinas. A mi juicio deberíamos ser más alegres y sonreír alguna que otra vez. Cuando se sabe reír y se ríe a tiempo, la risa resulta un arma formidable. Por eso opino que debemos aprender a reír. A menos que creamos que para ser anarquista es condición indispensable tener siempre el ceño fruncido, la mirada fosca y amenazadora, nosco el semblante y crispados los puños, en cuyo caso nuestra fiera catadura resultaría bastante cómica.

**LO NATURAL**

No quiero decir que cultivemos el chiste, que seamos cómicos. Hay, por desgracia, muchos payasos en la república de las letras que viven de hacer reír y nos guardariamos mucho de abonar porque en nuestros medios hubiera representación fauna tan pintoresca. Lo que deseamos es que seamos naturales, que no haya en nuestras propagandas tantos matices oscuros y tantas lágrimas, porque eso resulta, a la postre, cómico.

Debemos decir las cosas con naturalidad, tal como las percibimos, y entonces, aunque en lo que digamos haya tonos sombríos, y cierta inevitable melancolía, también habrá sonrisas que equivaldrán a apóstrofes, como hay apóstrofes que equivalen a sonrisas. Ocurrirá como en la vida corriente. ¿ No os ha sucedido alguna vez que, dando la seriedad deseada, sentid, no obstante, una invencible coacción de reír ? Y ante una escena de extrema comedia, ¿ no habéis sentido una pena inmensa ? Y menos frecuente aún ; ante un pensamiento profundo de una obsesión aguda, expresados con desenvoltura gracia, ¿ no os habéis sentido hondamente conmovidos ?

Pues eso es lo que me gustaría ver en nuestras propagandas porque eso es lo natural.

**LO IRONICO**

No estaría mal que cultiváramos la ironía. Un individuo, un libro, una creencia, un sistema, pueden resistir a los embates de una crítica seria, pero difícilmente resistirán a los alfilerazos de una ironía bien manejada, que ataca profunda la seriedad más impotente, la ironía es invencible.

Hay individuos que arrostran imperturbables los mayores riesgos, que se muestran sonrientes ante los más graves peligros, y sin embargo tiemblan a la sola idea de parecer ridículos. Tomemos buena nota de esto y cultivemos un poquín la ironía. Ya que los poderosos no toman en serio nuestros denuestos, comentarios zumbones.

**LO HUMORISTICO**

El humorismo daría un buen resultado en la propaganda. Pero es muy difícil. Requiere grandes dotes de observador y un dominio excepcional de la psicología.

Para ser un buen humorista, es preciso, además de evolucionar hacia la sencillez, que no deja de ser complicado, cultivar la hermandad más ecuménica ante los dolores humanos y saber expresarlos con desenfado dejando ver su aspecto cómico o ridículo que indudablemente lo tienen. Y hacer sonreír cuando la emoción nos embarga y hacer pensar al mismo tiempo es una tarea muy ardua. Sólo observando siempre, observando bien y siendo, además, un gran artista profundamente humano, se puede ser humorista. Y no escala las cumbres quien lo desea, si a sus deseos no une una voluntad tenaz y unas piernas vigorosas.

H. NOJA RUIZ

### CALENDARIO SIA PARA 1956

Ha sido puesto a la venta en sus dos ediciones francesa y española. Entera y libremente sobre papel couché, ofrece seis reproducciones de pinturas famosas — por cierto bien conseguidas — acompañadas del texto explicativo consiguiente. Firman estas seis obras de arte : Murillo, Gouguin, Royer, Abbasi, Goya y Gogh.

Lo que sigue en contenido es la imprescindible enumeración de los días del año en encasillados mensuales, el artículo de presentación y saludo acostumbrado : « Al entrar en el Año Nuevo », continuando un interesante estudio sobre el Arte comprendiendo seis capítulos, a saber : « ¿ Qué es el arte ? », « En la prehistoria », « Valor de la artesanía », « Claroscuro medieval » y « Fulgures del Renacimiento » y « El signo de los tiempos ».

Adquiere al precio de 100 frs., en todas las FF. LL. de SIA, en nuestros centros y librerías, o en la sede central de SIA, 21, rue Falaprat, Toulouse (H.G.).

### NOTAS DE LA SEMANA

#### Introducción del franquismo en la O.N.U.

**Y** está consumado el crimen : la España franquista acaba de ser aceptada en la Organización de Naciones Unidas, institución fundada a raíz del triunfo de las armas democráticas y para preservar al mundo de una posible resurrección de la peste nazifascista. La mentira del propósito se corrompe hoy con la presencia en la ONU del nuevo asociado hispanofascista.

La firma inicial proponiendo la entrada en la ONU de dieciocho países corresponde al Canadá, secundado luego por otros proponentes entre los cuales figuran Suecia, Yugoslavia, Turquía, Francia y Franco. Los comunistas asiáticos y africanos y dictadores indoamericanos, se comprende. Cuesta un poco más de comprender como un régimen fasciofalangista puede obtener apoyo de demócratas y comunistas.

Estaba claro que detrás cortina era un tira y afloja de hilillos que en la ONU movían a muchos personajes. De hecho, la candidatura Franco estaba sostenida por el poder capitalista y militar yanqui (Wall Street y Pentágono) secundado por su fiel comparsa. Franco podía dormir tranquilo. Pero la URSS no intervino en la comedia votando también franquista, es más : propiciando una

primera solución en los actuales debates de las Naciones Unidas, cuando asociar el franquismo antes que aceptar al Japón, al cual deja en veto para corresponder al veto impuesto por Formosa a la Mongolia Exterior.

Especifiquemos el resultado : Albania fué admitida en la ONU con 55 votos contra 3, que son Cuba, China y Grecia. Jordania ha entrado por 55 votos, con una abstención : la de Israel. Irlanda, Italia, Portugal, Austria, Finlandia, Ceylán, Nepal, Camboya y Laos han sido unánimemente aceptados en tanto que España nacionalista ha obtenido 55 votos y dos abstenciones : las de Bélgica y México. Bulgaria, Rumanía, Hungría y Libia también han sido admitidas sin reservas de ninguna clase.

La posición profascista de E.E. UU. ya estaba establecida. Faltaba patentizar la conducta a cargo de la URSS. Porque el hecho sagrado de esta Asamblea decembrina de la ONU es el apoyo incondicional prestado por la delegación rusa a la candidatura de Franco. ¿ Por qué, incongruencia semejante ? ¿ Por qué los extraños encuetras que se nos contactan por la cola ? ¿ Tratos comerciales secretos ávidos de ganar la luz del día o hermandad totalitaria ?

### CRUJIDOS

A Maurice Utrillo « le gustaba el vino », « le bebía mucho vino », « lo idolatraba al vino ».

¿ Por qué ese malhadado empeño de hacer tir y afloja incluso el recuerdo del artista ?

El payés del Priorato es sobrio a pesar de los 18 grados de su mosto. Sediento canalla hay que ser para emborracharse con vinillo de 5 grados, como yo he presenciado.

Vino... y se fué a por vino. Luego no pudo volver.

Presentarse embriagado ante la enamorada merece pena de muerte.

La risa del borracho tiene eco en nosotros y manicomios.

En el cementerio no, porque éste paga todas las risas.

Al obrero fatigado o débil, por sus oscilaciones se le llama bebido.

Al rico borracho, por sus oscilaciones se le llama bebido.

El borracho es un enfermo voluntario.

Bebe para olvidar que bebe.

El valor ante la muerte es inconsciencia, y, comunmente, la inconsciencia ingiere coñac.

Lo más puro del niño : la inocencia.

¿ Como esta pureza puede tener por padre a un alcoholizado ?

Por borracheras cobardes, las hogareñas.

Un litro de vino por día parece no ser gran cosa.

Pero 19.000 litros en cincuenta años precipitan a la fosa.

Falangista caído por vino se levanta rápido por miedo a ser involucrado en la fosa de los Calles.

#### Por menosprecio a la libertad del pueblo...

¿ Por menosprecio a la libertad del pueblo español, que tan poco estiman los regímenes opresores, sean del color que sean ?

Será por lo que se quiera. Pero lo evidente es que demócratas y totalitarios, occidentales y orientales, fealdistas y marxistas, todos han declarado, desde encantados con la compañía del aborrecido hispanofalangista que es Francisco Franco.

Todos, con la reserva de belgas y mexicanos.

#### Gaitskell sucede a Attlee

CLEMENTE ATTLEE dimitió la presidencia del Partido Laborista inglés por motivos de salud. Viejo y enfermo, aseguró no hallarse en condiciones para conducir a buen puerto el barco del Partido.

Aceptada la situación dimisionaria, tres candidatos se dispusieron a afrontarse para adquirir, cada uno para sí, la presidencia abdicada : Herbert Morrison, conservador dentro del Partido ; Aneurin Bevan, líder del ala izquierda del mismo ; y Hugh Gaitskell, « situacionista ».

Puesto el problema a votación, ha resultado elegido presidente del Partido Laborista mister Gaitskell por 157 votos, contra 70 a Bevan y 40 a Morrison.

Hugh Gaitskell aprendió profesora en el New College de Oxford, habiendo luego explicado cursos para obreros en el University College de Nottingham.

Procede de la aristocracia y se afilió al Partido Laborista por afinidad con los trabajadores. Su presentación y maneras siguen descubriendo su origen. Viste impecable y su palabra es correcta. Ha ejercido la diplomacia y ha sostenido cargos de ministro. Cuando Stafford Cripps abandonó la cartera de Finanzas, Gaitskell fué encargado de la misma por Clement Attlee.

Tal es a grandes rasgos el hombre que, con mister Eden, va a compartir la dirección de la política general inglesa.

Lo que pueden esperar los trabajadores de esa novedad política internacional equivale a lo de nada a servir en dos platos.

Hispanicista, como el mismo. Con tanto laborismo inglés, sindicalismo americano, cegetismo europeo y otras hierbas parasitario-sindicalistas, y el nazifalangismo, lejos de ser contrarrestado, se encarama y enroca en todos los palacios y castillos de la democracia y del marxismo. ¿ Como

### DIARIO DE OTOÑO

#### GUERRA Y PAZ

Si no encuentras la paz en ti mismo, entonces no la encontrarás en ninguna parte. Ella no es un objetivo, sino una conquista. Es una victoria sobre ti mismo, lo que significa a la vez : renuncia a muchas ilusiones y superestimaciones infueltas, a un mundo de fantasmas, a pesar de su carácter intangible, invariable y perenne.

Pequeña antología para el uso de los pacifistas.

« Es una cosa extraña al ver, en tiempos de guerra, la cruz elevada entre los dos ejércitos. Cruz contra cruz, Cristo contra Cristo, plegarias contra plegarias. Y eso, para exteriorizarse mutuamente. » (Erasmus, siglo XVI).

« En verdad, la guerra es una enfermedad en que las saviyas que sirven a la salud y el mantenimiento de la especie, no son utilizadas sino para alimentar algo totalmente extrínseco que no está conforme con la naturaleza. » (Goethe, 1806).

« Un día, durante la guerra, he sostenido una discusión importante con un militar. Yo le dije que los hombres inventan instrumentos que los superan, dejando que la ciencia se tome por asalto. » (Erasmus, siglo XVI).

« No me miró, compasivo, con confianza en el sentimiento del poder que representa. Se despidió con la irónica respuesta de que, hasta para el hombre para arreglar el tiro y darle fuego. Se han ocupado de este horror cuando veo cuán difícil es para la ciencia salvar algunas vidas, lo de los médicos, increíbles sacrificios inventores... Y ver después que, al mismo tiempo que la ciencia avanza, avanza también el tremendo empeño de sembrar sobre la

#### por EUGEN RELGIS

tierra la agonía y la muerte mil veces más numerosas !

« Y nosotras las mujeres, cada una de nosotras, madres, esposas, hermanas, novias, ... no seríamos bastante poderosas si nos uniéramos para salvar de la guerra a nuestros hijos, a nuestros niños y a nosotras mismas de esta oleada de fuerza destructora ? » Maria, Reina de Rumania, « Perfiles literarios », nov. de 1928.

« No me siento justificado para creer en el idealismo humanitario de los pacifistas. Observa bien esto : este idealismo es el más hermoso entre todos cuantos existen. Constituye la teoría más sublime entre cuantas pueda pensar la mente humana ; tan poética, tan asquerosamente dulce, tan fantástica en su estilo utópico ! » (Mussolini, en una entrevista acordada al diario « Neue Freie Presse », Viena, 1927).

« La paz eterna sería una catástrofe para la humanidad. » (Mussolini, 1939).

Así pensaban una humanista, un poeta, una reina y « el hombre nuevo ». A diferencia del Dios, fusilado cuando el mundo se convirtió en un campo de batalla, Napoleón — que ha sido también un « hombre nuevo » para su tiempo — decía : « Lo que más me asombra en este mundo es la impotencia de la fuerza para organizar algo... » En la lucha que rige en el mundo, el espíritu, vence siempre el espíritu.

« Si vis pacem... Cuando una epidemia de peste aparece, ¿ quién se pregunta si es necesario o no oponerse a ella. No sólo la conciencia, sino también el simple instinto de conservación se opone al flagelo con todos los medios de la ciencia. » (Pasa a la página 4.)

# Tribuna Juvenil

## MÁS COMENTARIOS A UNOS ACUERDOS

Los artículos por serie tienen la virtud de guardar las dimensiones que uno quiere, pero entrañan una dificultad de tener en cuenta cada vez que se reúnen los cabos sueltos que, indefectiblemente, quedan en el anterior. Es la ingrata y nada fácil tarea, si no se quiere incurrir en redundancias que tratamos de abordar en este momento.

Las actividades de carácter deportivo excursionista y recreativo que van a dedicarse las FF. LL. de la FJLL según los acuerdos de su último Pleno, puede ser que sean calificadas de superficiales y hasta admitimos que en el fondo lo sean. Pero veamos. La FJLL aspira a dar a conocer sus ideas, sus principios y agrupar en su seno a la mayor cantidad de jóvenes posible. Para ello es indudable que ha de realizar alguna actividad susceptible de poner en contacto a la juventud en ambiente propio; de lo contrario, si los jóvenes libertarios no se ponen en contacto con la FJLL, no se puede decir que no lo son, ni sienten otra ideología — en la mayor parte de casos — mal podrá insuflarles sus ideas y sus inquietudes.

En otras épocas la obra cultural auspiciada y orientada por las JJ. LL. a través de sus ateneos, tenía el suficiente poder atractivo para que la juventud se interesara por ella, y rechazara por nuestra Organización y nuestras ideas. Hoy no se da el mismo caso. La mayoría de los jóvenes cursan estudios de segundo grado o superiores y la labor cultural que nosotros podemos desarrollar no llega a interesarlos. No queremos decir con esto que no han de llevarse a cabo actividades culturales ni mucho menos. Lo que decimos es que colocados ante una juventud que ya tiene cultura, hay que emplear procedimientos acordes con su forma de ser para que pueda tomar contacto con nosotros. No queremos decir con esto que no han de llevarse a cabo actividades culturales ni mucho menos. Lo que decimos es que colocados ante una juventud que ya tiene cultura, hay que emplear procedimientos acordes con su forma de ser para que pueda tomar contacto con nosotros.

En ocasión de celebrarse el VI Pleno Intercontinental de la CNT de España en el día 15 de mayo, se acordó que se discutiera el problema juvenil que despertaría el interés de la juventud — de esa juventud de hoy que es mucho más culta que la de ayer — una tarea que había que encarar desde un punto de vista psicológico y que, en consecuencia, fuera llevada a cabo por los jóvenes que, a fin de cuentas, por características propias de la edad, tienen más posibilidades de contactar con ella.

Pues bien, es en esa misma interpretación que se fundamenta el acuerdo del Pleno de la FJLL. Es indudable que los jóvenes tienen más posibilidades de contactar con otros jóvenes. Pero es innegable que actualmente ese contacto no existe. Para establecerlo es preciso que el problema sea entendido desde un punto de vista psicológico, a fin de que en el Pleno de la CNT — y lo que psicológicamente observamos en la juventud de hoy, es que después de las horas de estudio o de trabajo, por las actividades que sienten más inclinación es por los deportes, por la excursión, por los festivales artísticos o teatrales por el recreo en suma, cosa que en último término nos parece natural. Y es la realización de todas esas actividades en ambiente propio lo que ha propiciado el Pleno de la FJLL, juzgando el problema bajo el punto de vista psicológico, a fin de que sirvan de incentivo a un agrupamiento de jóvenes, a establecer nuevos contactos, condición previa sin la que no es posible llevar a cabo la obra de ensanchamiento de nuestra base orgánica ni de interesar a la juventud por nuestras ideas, como todos anhelamos.

Todo debe ser intentado para contactar con la juventud en las actividades múltiples y variadas. Todo menos permanecer encerrados, aunque no se saque partido, en la práctica de las mismas actividades, o resignarnos a quedar reducidos a un pequeño círculo de amigos. Y éste es el espíritu que debe animar a los acuerdos del último Pleno de la FJLL que venimos comentando.

SERGIO.

# Antena Información española

## Mal tiempo para milagros

El desecado atrevimiento de Pio XII asegurando habersele aparecido en persona nada menos que Jesucristo, no ha producido sorpresa, pero sí estupor, en España. La gente ha sonreído en tanto los católicos consultaban a sus confesores para saber a qué atenerse. No fuese caso que al ridículo les atrapasra a la vuelta de la primera esquina...

Las publicaciones del régimen han sido cautelosas. Han dado el noticio sin excesos. Franco, Falange, Opus Dei, el Cardenalato y todo lo lato, han evitado que las campañas se echaran al vuelo con ese motivo de la aparición, que la cristiandad podría considerar fausto. Y es que burlantun un fracaso superior, capaz de derribar de un golpe la seriedad milenaria con que debe ser considerada la feitura espiritual de Roma. Que el Papa diga ver visiones, sea. Pero que el común de los mortales crea que las sufre, es más peligroso.

El franquismo resumido conoce al dedillo la mayoría de edad del pueblo hispano. Y, por ello, no se atreve a propalar supercherias. El fracaso pasado de la Fátima, destinado a acallar dolores maternos provocados por la muerte de los hijos en la miserable y horrible « cruzada », fué aledaonador para los que mandan. Los españoles, menos que nunca, creen en milagros, y si milagro esperan, es de su liberación.

La cual, ciertamente, no vendrá por recomendación del Papa al Cristo de sus entrevistas, o de sus entretelas...

**OTRA MANIFESTACION DE ESTUDIANTES**  
MADRID (OPE). — Cerca de mil estudiantes recorrieron las calles principales de la ciudad para protestar de que, en el estreno de la obra cómica « La canasta », uno de sus compañeros fuera golpeado por haber silbado dicha comedia, que realmente ha sido un fracaso de Mihura.

**LA CAZA DEL HOMBRE**  
BARCELONA. — Persiguiendo a un tiro limpio a un ratero que les había escapado, unos policías armados hirieron de consideración a la transeúnte Joaquina Riera. Cotrina en una calle de San Andrés. El caso sigue corriendo.

**EXERCICIOS**  
GRANOLLERS. — Un autómata conduciendo a un grupo de ejercitantes espirituales sabadellenses volcó cerca de Palautordera, produciéndose ocho heridos.

Con tanto ejercicio, los excursionistas espirituales regresaron a sus domicilios cariacontecidos.

**AL LOBO !**  
LUGO. — En el kilómetro 17 de la carretera de ésta a La Coruña un cazador manco, Eleuterio Besteiro, dió muerte a tiros de escopeta rudimentaria a un lobo pesando 70 kilos y midiendo dos metros de cabeza a rabo.

**MESES RETIRAN SU CADAVER**  
ORENSE. — En Rua ha sido « des-

ALCALDADA  
MADRID. — Por orden de la alcaldía los quioscos no pueden exhibir en su exterior retahilias de publicaciones expuestas para la venta.

Esta medida absurda ha irrogado graves perjuicios a los quiosqueros, puesto que la no exhibición de periódicos, revistas y libros reduce considerablemente la venta de los mismos.

**ROMANTICISMO DE CAPA CAIDA**  
MADRID. — Otro café castizo ha caído: el llamado de San Isidro, radicado desde el siglo XVIII en San Bruno, cercanía de Cuchilleros. Innumerables personalidades políticas, literarias y artísticas de diversas épocas habían tomado café en sus mesas, habiéndose distinguido modernamente como regazo de peñas derechistas. Este establecimiento ha sido adquirido, como es de rigor, por una empresa comercial.

**HONOR AL POZO ESPESO**  
MADRID. — Ha sido pomposamente fajnado el general de Veterinaria, Espeso Pozo, médico de cabecera de la familia reinante.

**LENA BARATA EN ARANJUEZ**  
MADRID. — En un descenso cercano a Aranjuez 27 vagones de carga se desgancharon de la máquina empujando vertiginosa carrera de regreso. En la propia estación de Aranjuez el loco convoy se estrelló contra un tren de maniobras, achatando la máquina y descarrilando los vagones que arrastraba. Un solo herido, más de treinta vagones astillados y varias mulas del ejército muertas.

**EMPAÑAN EL CRISTAL ANTES DE TIEMPO**  
MADRID. — Para cuando la televisión deje de ser un ensayo se prevé la presencia en España del cura católico norteamericano Peyton, portador de películas marca « Misterios del Rosario », a fin de convertir la televisión en una labor religiosa a domicilio. El tal padre Peyton traerá consigo películas por valor de medio millón de dólares, o sea programa para tres años.

**ACADEMICO APABULLADO**  
MADRID. — En « Arriba » número 7176 aparece una réplica titulada « Error increíble » desmintiendo una versión de José M. Pemán, según la cual el conde de Xauen a Dámaso Berenguer le fué propuesto por Alfonso XIII y no por Miguel Primo de Rivera. Asunto de poca monta, verdad es pero que debía prevalecer un próximo mentís a la escasa participación que el poeta para « Hijas de María » ha tenido en el Diccionario de la Lengua Española.

**LA SALUD POR EL DEPORTE**  
CADEZ. — El equipo futbolero de Puerto Sta. María fué a jugar a Coria. Perdieron los coreanos, o corianos, o portuenses se marcharon muy satisfechos. Caminito del Puerto, los corianos les apedrearon los coches, sufriendos éstos abolladuras y roturas de cristales y sus ocupantes molestias y tumefacciones.

**SOLO HAY PARARRAYOS PARA LAS IGLESIAS**  
AVILES. — Fuerte tormenta sobre estos cielos, y un rayo — el único — para la central eléctrica, con incendio total de la fábrica, veinte millones de pesetas perdidas, y la paralización de las industrias locales, entre ellos la Siderúrgica.

**« POETICA BLANDURA DE SENTIMIENTOS »**  
BARCELONA. — Así califica la prensa franquista al rasgo del Ayuntamiento de dotar de calefacción las facultades y monos del Parque de la Ciudadela.

Mientras tanto, los guardas persiguen a tiros a las mujeres y niños que se arriesgan a recoger desperdicios de carbón en las proximidades del puerto y de las estaciones ferroviarias.

Y no sólo la guerra entre Estados, entre « soberanías » nacionales, entre imperialismos políticos o económicos, sino también la guerra civil, entre partidos o clases de tendencias totalitarias. Todos los progresos de la ciencia son, pues, desnaturalizados. Se plantea, de este modo, el problema de la responsabilidad personal del hombre de ciencia. ¿ Para qué, para quién se empeña en sus investigaciones ? ¿ Para la tiranía y la muerte ? ¿ O para el desarrollo físico y mental del individuo, para el bienestar de cada uno y el mejoramiento progresivo de la humanidad ?

EUGEN RELGIS.

# De la vida

## EL ORGULLO DE SER JOVEN

Como réplica a ese mundillo juvenil que las da en presumir cortedad de años, he adoptado la costumbre de afirmarme en la edad de 82 años. Lejos estoy de ella; pero como salud y ganas de vivir no faltan, ya llegaré a ello.

Porque, en resumidas cuentas, ser joven es una casualidad, o, por un mejor decir, una condición transitoria. Un siglo se pasa varias veces, pero el debajo del sobaco y una juventud no resiste el porrazo de cuarenta años sin perder color nata, agilidad y pelo. ¡ Soy joven ! Bueno, ¿ y qué ? Yo, éste y aquél no lo somos tanto, sin que ello nos concite al suicidio.

Mas, por lo visto, lo que nos pone en ridículo es haber cabalgado en bicicleta de tres ruedas, no haber viajado, en la bella época, en Constelación, ni haber leído otros textos que los de Zola, Hugo, Giono, Erpogotín y demás vengativos. Pero es el caso de que nuestra niñez proletaria no dió ni para un inocente triciclo, teniendoos que contentar con rodar el aro. Y nuestra juventud de cinco reales para siete días dió apenas para poner pie sobre tartana y tranvía a mulos, y para comprar alpargatas a cero pesetas setenta y cinco céntimos. Eso sí : gozosos íbamos a pie o descalzos para ahorrar los noventa céntimos con que la Semper, los cinco primeros años los pasamos en la inconsciencia y los quince que siguen en cábalas e ilusiones. Al mundo le vemos muy poco, pero cuando nos acordamos de la infancia, de la conciencia de ser y valer nos enoja que « los viejos » nos adviertan sobre los peligros que nos rodean.

¡ Basta ya de consejos, de tutelajes y entretelas ! Paso libre a la juventud ! Y la juventud pasa, uniformada a la moda del cuartel o del barrio del exotismo transitorio.

Y toma jugo amarrado en el bar porque ignora lo del naranjal a sus labios.

## EL ESPANTO DE LLEGAR A VEJEZ

O malo es que el profesor Faus-Lo fracasara con su elizir de la juventud eterna. La juventud pasa rápida, y como cuando los jóvenes se apresuran apresurando la vejez en el campo de deportes, en los amores, en las libaciones, en los estudios que deberían ser calmos, dando en todo saltos considerables, yendo de la juventud a la senectud sin transiciones. Ignoran, ellos que estiman no ignorar nada, que la plenitud de la vida se alcanza, en todo sentido, de los 35 a los 45 años. En la juventud primera hay locuacidad y no conocimiento, hay presunción y no seguridad, hay debilidad e incertidumbres que más tarde, por experiencia y fuerza adquiridas, tendrán saludable despeje. No preparado, el jovencito suele girar creyendo que razona, y puede copiar, reflejar, imitar considerando que crea. Antes que nosotros se han dicho y hecho muchísimas cosas sin que nadie pueda atribuirle la paternidad entera de las mismas. Es un cuadro de soberbia que viene de antiguo y que nosotros perfeccionamos y que los que van a sucedernos continuarán determinando hasta conseguir descubrimientos que en 2100 provocarán desdenes contra nosotros.

Un daguerrotipo con mi abuela en mirriñaque no oso mostrarlo por

que cualquiera se me burlaría de ella. Pero el zazu de hoy contemplado dentro de medio siglo, procurará candalosa alegría en todos los risos.

Llegar a viejo no debe dar miedo puesto que a tal lleva el camino de la vida. Vivir joven de piernas y espíritu hasta los 90 años, si ello es posible, y ya habremos gozado fortuna.

Ser joven sin pretensiones y usar de la experiencia de los antecesores sin avergonzarse. Llegar a viejo dignamente... y sin sonar la gaita de los lamentos.

« Que dentro de cien años, jóvenes y viejos habremos rendido cuenta a poder ser con una corriente de alegría en el chasis según cuenta la Danza macabra de Saint Saëns en su versión de dibujo animado.

JO HAN

## QUERIDOS IMBECILES

TREINTA, sesenta, cien millones de muertos no logran distraer de vuestra idea fija : marchar más aprisa por no importa qué medio. ¡ Aprisa. ¿ Para dónde ir ? ¡ Qué poco os importa ello, imbeciles ! En este mismo momento en que leéis esta frase : ¡ aprisa, bien puedo trataros de imbeciles ; vosotros no me seguís. Vuestra mirada vacila, toma la expresión vaga y testaruda del niño vicioso, deshecho de volver a sus viciosos solitarios. « El café con leche en París, el aperitivo en Chandernagor y la cena en San Francisco. » ¿ Se dan ustedes cuenta ? ¡ Ah !, en la próxima e inevitable guerra los tanques lanzallamas podrán escupir sus rayos a dos mil metros en lugar de a cincuenta, con lo que la faz de vuestros hijos podrá hervir instantáneamente y sus ojos saltar fuera de sus órbitas, perros que sois. Y, una vez devueltos a la paz, volveréis a felicitaros por ir a Marsella en un cuarto de hora. ¡ Formidable ! Nada importa que vuestros hijos e hijas estén de nuevo en peligro ; el gran problema a resolver será siempre el de transportar vuestras miserables carnes a la velocidad del rayo.

¿ Por qué me huf, pues, de esta manera, imbeciles ? ¡ Ay, de mí ! Es de vosotros mismos que huf. Cada uno de vosotros huye de sí mismo, como si esperara correr lo suficientemente de prisa para salirse, al fin, de la vaina de su piel. Nada se comprende, en absoluto, de la civilización moderna si no se admite, en principio, que la misma es una concepción universal contra toda especie de vida interior. ¡ Ah !, y sin embargo, la libertad no está más que en vosotros, ¡ imbeciles !

Georges BERNANOS

## FESTIVAL DE MUSICA



Este es el del con-trabajo divertido a todo dar falto de pan y trabajo.

# LA GUERRA Y LA PAZ

(Viene de la primera página.)

La guerra es un flagelo, pero creado por los hombres, y cuyos horrores son hoy más terribles que los de toda otra calamidad de la naturaleza. Ser necesario, pues, que una guerra despertara la reacción espontánea de los millones de hombres, amenazados todos por ella en la misma medida.

Para un pacifista activo, integral, las más estúpida comprobación es que esa reacción no se manifiesta como una fuerza decisiva, consciente, ante el peligro inminente. Es, probablemente, porque el alboroto de la prensa estandarizada, de la diplomacia armada y de los políticos que creen tener la misión de velar por los intereses de los Estados y de los pueblos, sobrepasa la protesta profunda, la instintiva negativa de las colectividades humanas.

No olvidemos esta verdad : los pueblos tienen los conductores que merecen. Tienen, pues, el destino que merecen, y no se puede hablar hoy, de la inconsciencia de las colectividades, nacionales o sociales. Y si la guerra aparece « como un fantasma », ella es, a pesar de todo, el resultado del poder excesivo que las multitudes han abandonado en las manos de los conductores, de los malos pastores, de los pretendidos salvadores...

Ahora bien, quien quiera combatir eficazmente la guerra, debe hacer todo lo que pueda, y aun más, para quitar a los instrumentos abusivos el poder de que se han posesionado por la ignorancia o la debilidad, por la

indolencia, por la ingenuidad o por el desconcierto de los hombres. Pues éstos están encastrados por las fronteras nacionales, políticas, sociales, religiosas, etc. En nombre de ficciones, se ocultan las realidades universalmente valederas. El pacifismo, que es la contribución de los hombres a la paz, sino sobre el plano planetario, universalista, aunque se le opongan los argumentos de los intereses locales, de una país o de una determinada categoría social.

La paz no puede ser defendida por quienes han contribuido, directa o indirectamente, a la aparición del peligro de la guerra, europea o mundial. Todos, absolutamente todos los políticos que se reúnen alrededor de una mesa diplomática, son representantes de intereses restringidos, exclusivos, que ellos disimulan bajo el estandarte inmaculado de la paz.

Los medios de guerra resultan ante todo de la contribución de los hombres de ciencia. La peste, por el contrario, es combatida con ayuda de la ciencia. Que ningún sabio, pues, trabaje más en los laboratorios de la muerte.

Es de ahí que debe surgir toda una serie de negativas « ingenuas », como dirían aquellos a quienes ciega una falsa moralidad, que fuésemos conscientes, en la lucha por la paz, negativa a financiar, a forjar, a transportar, a manejar los instrumentos de la matanza colectiva. Negativas al servicio militar, a toda forma brutal o disfrazada de aprender el arte de destruir y de matar a aquellos a quienes se señala como enemigos de la patria y del Estado, de una raza, de una clase, de un partido, de una raza, de cierta ideología política, religiosa, social-económica, etc. Negativas que son posibles para el individuo consciente y para los grupos decididos.

Mal se conoce la historia. Se podría descubrir en ella una larga e impresionante serie de negatividades desde la antigüedad hasta nuestros días (lo que ha sido demostrado de manera magistral por nuestro lamentado amigo Barthélemy de Ligt, en sus libros reunidos bajo el título « La Paz creadora »).

Todas estas negatividades pueden ser resumidas en un solo mandamiento : « No matarás de ningún modo ». Y cuando este mandamiento suba del corazón a la conciencia, cuando el elemental sentido de fraternidad humana devenga lúcido y voluntarioso, es entonces que el flagelo de la guerra será anulado. Todos los que son amos del destino de los hombres experimentan, confusamente, desde ahora, la negativa de las multitudes a matarse entre sí. Y sienten también que si esta negativa se afirma cada vez más, ellas escapan a su dominio y al de las minorías privilegiadas.

La perfección siempre creciente de la técnica de la guerra, matará a la guerra si, naturalmente, el sentido vital del hombre no está desviado, falsificado. Y ésta es la sola esperanza biológica, es decir, la única esperanza absoluta : que el hombre de nuestros días y de todos los rincones del mundo, se dé cuenta que su salvación no es un don del cielo, ni siquiera un bien ofrecido por sus

amos y sus jefes de Estado ; sino, todo lo contrario, que esta salvación depende de él mismo, del individuo consciente de su derecho a la vida y del respeto que él debe a toda otra existencia solidaria y creadora.

El antiguo proceso entre la religión y la ciencia persiste todavía hoy día, en forma un tanto atenuada. Para muchos, este proceso ya está « liquidado » en favor de la ciencia. Pero hay otros que prefieren una solución intermedia, esto es, un arreglo cómodo entre religión y ciencia. Esto no es más que una cuestión de conciencia individual.

El gran pleito que, en nuestro tiempo, se nos impone de una manera cada vez más aguda, es el proceso entre la ciencia y la humanidad. Todos los descubrimientos de la ciencia son acarapados de inmediato por una técnica estatuizada, que se manifiesta generalmente en la práctica de la violencia ; en una palabra : la Guerra.

Y no sólo la guerra entre Estados, entre « soberanías » nacionales, entre imperialismos políticos o económicos, sino también la guerra civil, entre partidos o clases de tendencias totalitarias. Todos los progresos de la ciencia son, pues, desnaturalizados. Se plantea, de este modo, el problema de la responsabilidad personal del hombre de ciencia. ¿ Para qué, para quién se empeña en sus investigaciones ? ¿ Para la tiranía y la muerte ? ¿ O para el desarrollo físico y mental del individuo, para el bienestar de cada uno y el mejoramiento progresivo de la humanidad ?

EUGEN RELGIS.

## VALORES PERMANENTES

# El sindicalismo revolucionario no ha fracasado

por José M. GINE FOLCH

¿ Qué arguirán a ello los sindicalistas turbos, conformistas y fracasados, marca « reformista », habiéndose en Suecia en Francia y en la España en exilio ? ¿ Es que ha fracasado el sindicalismo a base de acción directa o han fracasado los hombres que han perdido impulso e ideología revolucionaria ?

La acción directa bien organizada y conducida es aplicable en todos los países, en todos los ambientes donde reinan la injusticia y la desigualdad. Escrupulosamente observada, rindan buen fruto como buena ha sido la labor preparatoria.

Merece a los fracasos continuos e inderrotados de la orientación sindical política, se consigue matar el espíritu manumisor de los trabajadores y la personalidad revolucionaria e intrínseca de cada uno de ellos.

Lógicamente, no podemos consentir que los espíritus fracasados personal e ideológicamente, traten de corromper al sindicalismo que o es libertario o es instrumento de manos de políticos — aceptándolo en sus acepciones « neutra », reformista, gubernamental, católica, premitilista, etc. Da disgusto presenciar el intento de corrupción moral al que se libran líderes y aspirantes a tales, mediante dádivas y concesiones mínimas y especuladas provenientes de las esferas estatales.

La redención del pueblo, el logro de la libertad integral para todos los hombres se incuba en la escuela del sindicalismo revolucionario y del anarquismo, que tal fué el caso de España concretado en una fecha : 19 de julio de 1936. Así, el combate debe ser sostenido contra todas las formas del Poder, desde el Estado de figuración democrática hasta el descaradamente totalitario. No podemos confiar en los ambiciosos de poder que creen en la libertad sólo para ellos, abundante en leyes y cartapijas para sus subordinados, que son los que creen, votan, aplauden, vitorean... y trabs-

jan. Demos a entender al pueblo que en la lucha por un porvenir mejor no tiene más que cadenas a perder. Todo por la acción directa, todos en la AIT ! ¡ Viva el sindicalismo auténticamente revolucionario y futurista !

Los días se hicieron grandes : las horas daban sus remos sobre las aguas inmóviles de un mar sin rutas ni puertos.

¡ Mi barco no avanza ! Lucha entre los riesgos de un sueño con sus brujos de perdidas y los mástiles deshechos.

En mi corazón grabado se quedó un paisaje eterno hecho de playas remotas y de cauces inconcretos.

¡ Deja que apoye mi frente sobre el alcor de tu pecho !

¡ Se hicieron grandes los días ! Por el azul de los cielos buscando playas remotas y la nave de mis sueños...

¡ Deja que apoye mi frente sobre el alcor de tu pecho !

O. VEGA ALVAREZ

## Y PENSAR QUE ESTO ES ADORABLE !

HACE unos días tuve la curiosidad de visitar un triste y oscuro caserón, donde, según me habían dicho, se practicaba el misterio de la transfiguración. Penetré en el interior sin que nadie se opusiera. Nada sorprendente. Tuve que acostumbrar mis ojos a aquella oscuridad.

No obstante, reparé una doliente imagen de madera. En un rincón apartado, unas mujeres postradas ante un bloque de piedra. De sorpresa en sorpresa, cuando me acerqué, entré en aquella mansión del misterio, y más cuando observé una regular cantidad de hombres arrodillados ante una masa de yeso dormido. Pensé que todos aquellos cerebros dormían como el yeso.

Los guías espirituales, negros, evolucionando entre tinieblas. El alma de todos los moradores forzosamente debía estar negra.

Empezó un espectáculo. Hombres estrafalamente vestidos comenzaron a hablar cosas que yo no entendía, pese a mi atención al acecho. Claro : tales sacerdotes practicaban las lenguas muertas. Allí todo respiraba muerte.

Sonó el consabido campanilleo, amortiguado, con honores de cenorro discreto. La gente que yo no entendía, se levantó, y se sentó, como movida por un resorte. Un murmullo de cien abejorros precedía y finalizaba cada movimiento.

Terminada la primera parte, subió al púlpito un hombre en plingüno, y que los incantes pinguinos me permitieron leer la mirada a la bóveda, donde había arañas, donde el cielo no transparentaba.

Aquí el sermónista se expresó vivamente, ahora en lengua viva, diciendo cosas como para provocar precoces calvicis en los oyentes. Se ocupó

de la creación. Tres son uno y uno son tres. Que los matemáticos digan la suya.

El gran arquitecto hizo la luz, para la calle, no para el templo ni para aclarar las tinieblas. Caso curioso el del ángel de la Guardia, idea inicial que tiende a justificar, desde tiempos bíblicos, a las famosas guardias de asalto...

Recomendónos conformación, resignación, obediencias, y respeto al semejante ; que fuésemos orientes, sin pecado y ciegamente sumisos. Mito ; con pan o sin él, sin pan y con él... Si ricos en el cielo, ¿ por qué no pobres en la tierra... los trabajadores ?

Luego peces y panes, milagro viejo que yo no sé renovar, y un camello por un ojo de aguja, y una ballena saltando a la comba, muertos que renacían, prostitutas cerrando negocio a llave y candado, expropiados por la patria con la bendición del cielo, fantasmas de cemento más respetables que la miserable vida terrenal a que estamos condenados... No pude más. Para tomadura de pelo honesta, la barbería.

Al salir se me atravesó un imberbe con azafata para que pagara el gasto. Descataba de él una gran cruz negra sobre una blanca túnica, y me miró frío como daga de Albacete. El aire de la calle me devolvió color y respiro. En el interior del caserón, aliento existe para cadáveres.

¿ Por qué habré perdido un tiempo tan estúpidamente ?

Sin embargo, estoy contento de haberlo hecho. He comprobado que las próximas generaciones habrán de reírse de tanta falsía, de tanta pedrera, yeso, maderos y ladrillos adobables... ¡ por los que viven de cuentos celestiales !

SALVADOR RERPINA.

## LEED

## SOLIDARIDAD OBRERA

Ediciones de SOLI

1954

ROCKER

NACIONALISMO Y CULTURA

VOLIN

La revolución desconocida



¿QUE será que, donde hay viejos y echamos a discurrir sobre sucesos antañones, casi siempre sobresalga yo por más antiguo? ¿No es esto una vergüenza? Incluso Rosario, que, invitada en casa del compañero Oliviero, ha presidido la mesa, vino dos o tres años después que yo al mundo. A quien quiera mi primogenitura se la cedo por menos que un plato de lentejas: yo, graciasamente. ¿De qué me vale quitarme cuatro o cinco años, como suelo, si dentro de mí levanta su voz la verdad diciendo: ¡ Mientes! De « El Viaje Entretenido » de Rojas:

Solano. — Dice Galeno que la vejez, ni es enfermedad acabada ni salud perfecta.

Ramírez. — También dice el mismo que los hombres tienen seis edades, que son: puericia, hasta los siete años; infancia, que dura hasta los diez y siete; juventud, hasta los treinta; viril edad, hasta los cincuenta y cinco; senectud, hasta los setenta y ocho, y decrepita edad, hasta la muerte...

Ríos. — ...Muchas veces vienen las canas por herencia, como la vejez por dolencia.

Solano. — Las canas de la cabeza son emplazadoras de la muerte, y las de la barba, ejecutoras de la sepultura.

Rojas. — Verdaderamente digo que cuando un viejo (si es pobre) no llora por la pobreza que tiene, podría llorar por lo mucho que vive.

Ayer unía yo con los jóvenes mejor que con los viejos, y aun tengo por ellos, en particular por los nuestros, grandes simpatías. Ya no les acompaño, sino con los buenos deseos, porque el contraste resalta fuertemente y me lastima. Pero... no tanto como la esquizofrenia del niño que por repugnancia — repugnancia instintiva, exactamente — no se deja acariciar de mí y, separándose, me deja jolito. (Mi pequeño amigo Germinal Vallejo prefiere darme la mano a besarme). Este dolor lo ha plasmado Baudelaire en un ligero croquis titulado « El desespero de la vieja ». Dice así:

« La encorvada viejecita alegróse en extremo al ver al hermoso niño festejado de todos y al que todos querían agrandar; al hermoso ser tan frágil como la viejecita, y lo mismo que ella, sin dientes y sin cabello. »

» Y aproximósele queriendo también festejarle y acariciarle.

» Pero atemorizóse el niño y rechazó las caricias de la buena mujer decrepita, al mismo tiempo que atronaba la casa con sus chillidos.

» Entonces la buena vieja retiróse a su eterna soledad y lloró amargamente, diciéndose: « ¡ Ah! ¡ Para nosotras, viejas, ha pasado la edad de agrandar, ni aun a los inocentes y horripolamos a las criaturas a quienes deseamos colmar de ternezas!... »

La carga natural de los años se ha de llevar sin amargura ni despecho, haciendo gimnasia de consolación constantemente, refrescando la memoria extrayendo un placer de cada recuerdo.

Anoche oí tocar al piano « Moraima » y me detuve, y si me hubiera valido introducirme en la casa lo hubiera hecho de buena gana en acción de gracias. En compensación me di el gusto de felicitar a una niña por la cinta verde — el color de Cervantes — que anudaba la coleta de oro.

...¿ Que a qué hemos venido al mundo los que al morir nada dejamos, salvo nuestras desgracias? A cumplir con la obligación de no dejar nada, que es suficiente.

Ruyal

BENGALAS

SEGUN cálculo de los matemáticos de Franco, en la guerra civil murieron un millón de personas. Pero gracias a la sabiduría del caudillo, el dolor de tanto pariente cauterizado con la aportación de tres millones de imágenes religiosas. Esos millones de imágenes, para nosotros, impíos recalcitrantes, es menos de lo que parece.

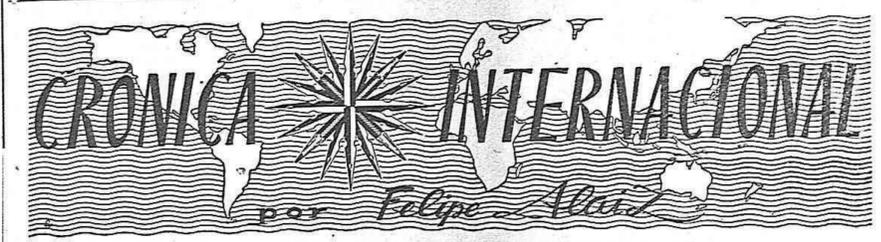
Porque no hay madre que se consuele abrazando un leño en lugar del hijo, ni esposa que se sienta colmada en corazón y carne al lado de un cristo de yeso; ni huérfano que se estime paternalmente protegido bajo las barbas de mármol de un santo caudiguera.

Claro que hoy no es ayer y las madres han muerto o arrugándose, las esposas recomodado su vida y los hijos transformándose en personas mayores. El tiempo es el mejor lenitivo y el dolor se transforma en recuerdo. Lo que no se va, y siempre viene, es la población imaginaria, que, merced a la procreación espiritual de los padres de la Iglesia, aumenta a un ritmo exponencial. Como se ganó la guerra merced al diablo fascista, los curas están en derecho de colocar hornacinas santuarinas en todas las esquinas, cruces en fila en todos los términos, corazones marianos y jesuitas en todas las plazas, y santos cristóbalos en todas las calles y carreteras entregadas al furor motorista.

Lo cuenta un amigo seguro servidor que no besa la mano a nadie: « Solo estoy en el pueblo, inundado por un rumor constante de avemarías y credos. Hay campaneo intenso so pretexto de comunicación con el cielo. Cuando le parece, la comunidad sale en procesión a la calle y luego presenta factura al Ayuntamiento. Los guardianes, de tanto oír proces y sermones, parecen bobos. Absorvidas por la fealdad religiosa, las mujeres guapas pierden encanto para degenerar, a los 40 años, en casi arañas. Las beatas, más espantosas que nunca, y además, siendo dueñas de la acera, yendo de un templo a otro con cadencia máster dolorosa, perturban la marcha del trabajo perturbando la marcha de los trabajadores, y los santos, y las santas, y los vicaríos, invadiendo todo, al extremo de que tengo que saludar cada día al San Antonio de piedra que colocaron a la entrada de mi casa en ocasión de haber rodado escaleras abajo una vecina que recitando salmos olvidó peldaños. »

Y así sucesivamente. En un pueblo de diez mil habitantes no hay semana que no sean levantados tres monumentos religiosos, al extremo de que esa carrera imaginaria en ningún caso imaginaria — se ha convertido en grave dificultad para el tránsito. Antes, los aspirantes a diputado prometían levantar puentes incluso en las plazas públicas; pero los curas de ahora, en lugar de promover construcciones de estatuas religiosas en to-

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948. TELEFONOS: Redacción: BOT. 22-02; Talleres: PRO. 78-16. SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre: 260 francos; al semestre: 520 francos; al año: 1.040 francos.



España y Marruecos

TEMA candente. No como las arenas del desierto, sino como un guisado recalentado. España oficial se cree heredera de la llamada Isabel la Católica, en cuyo testamento dice a ojo de buen cubero que el porvenir está en África. Igual pudo decir que está en el casquete polar.

Siempre creyeron los españoles de receta que tenían derecho de conquista sobre Marruecos. Se fundaban realmente en que aquel país no tenía defensas. No era difícil, por consiguiente, entrar a saco en poblados grandes y chicos para incendiar, robar, violar y matar. No fué otro el comportamiento de España azul, puesta de oro y azul, en aquella parte del Norte de África, pateada por los españoles, ya derrotados en todo el mundo y con deseos de resarcirse de seculares palizas a costa de pobres tribus desarmadas, andrajosas y hambrientas.

No hay necesidad de insistir excesivamente sobre el pasado de Marruecos, país sacudido por una miseria secular. Si hoy atrae tantas miradas y tanta codicia, se debe a que sus tierras llevan un cuarto de siglo afectas a rendimientos crecientes, selectos y progresivos; a que se incubía una protesta sorda contra todos los dominadores, protesta que triunfó contra los elementos ociosos que patean el suelo explotando a los indígenas; a que el árabe comprueba su condición de paria fuera y dentro de su medio; a que sabe perfectamente — y ello pudo ser ejemplo para los muchos menos decididos revolucionarios sociales — que sin armas exterminó Marruecos rebelde en 1921 el poderío militar español, causando a éste 20.000 muertos después de hacerse los árabes con las armas de los soldados españoles; a que desde entonces el colonialismo español tuvo que envainar la espada y establecer en Marruecos un laberinto imponente de oficinas con diez mil tinteros, tal como hoy está, para lucimiento de unos cuantos generales adscritos a aquel virreinato de Valiño. Todos van a la oficina con espuelas y como si cabalgaran las claván en los sillones; todos se dan vida de conquistadores, cuando son en realidad conquistados por la valentía mora, reducidos y con parches a eterna quietud, a « estar amigos » con el mundo del jaique.

Esar que aquel moro solitario transitará tan descuidadamente en son de guerra contra un campamento de dos o tres mil hombres con armas individuales, artillería, dinamita, etc. Todo menos Intendencia y Sanidad, servicios que en todas las guerras, sin excepción la del 36, brillaron por su ausencia en el ejército del Estado español. Con extraordinarias precauciones se detuvo al moro. No debían de pensar los generales que bien podía ser un leal, un espía utilizable contra sus paisanos, un traidor de melodrama capaz de venderlos por un puñado de calderilla. Y entonces ocurrió lo más extraordinario. Conducido el moro al Estado Mayor, fué interrogado por un intérprete calificado, resultando que, en efecto, era el mediodero capturado un moro leal, el único de Marruecos. Pero lo bueno vino después cuando se pudo tener absoluta seguridad y prueba de que aquel moro leal era un pobre mendigo demente que no sabía donde se metía ni lo que hacía. El único enturbantado afecto a España en África era un desdichado loco de remate. Es lo que cuenta Alarcón, sin advertir que el episodio resume la historia de aquella guerra tan grotesca más que todos los libros que tratan de explicarla. Guerra que todavía se trata a ojo de buen cubero en diccionarios como el Larousse (Nuevo Pequeño) y en historias que copian unas a otras para pasar el rato. La verdad es que la guerra estuvo a punto de ser ganada por los mahometanos y que si se hizo la paz apresuradamente, fué por temor de perderlo todo y quedar bloqueadas las fuerzas de España. En realidad se perdió todo, pues la indemnización exigida a los moros se pagó en ochavos morunos, que circularon por España sin valor adquisitivo. Cuando una pobre mujer española iba a pan por una tabona con ochavos morunos, el tahonero daba el pan sin admitir los ochavos (Testimonio del coronel Martínez Vallespi). El propio O'Donnell, general en jefe de la expedición española, confiesa que la tropa se sublevó con los oficiales y tuvo que darse la contienda por terminada, achacando falsamente a Inglaterra una actitud opuesta a la guerra en África, tal como prueba O'Donnell y consta en las memorias de la marquesa de Ayerbe con textos que exhumé yo mismo de los archivos y publiqué meses atrás en « Cénit » con todo detalle.

Ahora que Marruecos cambia de régimen, se impone unidad de cambio, es decir, unidad que comprenda el territorio marroquí en su integridad, incluyendo la zona española. Si Franco aduló a los nacionalistas de Marruecos y hasta retezó con ellos por delegación García Valiño, fué creyendo en el nacionalismo francés, no en el territorio de ocupación española. El despertar de Franco será bien poco agradable. No se trata de ningún suñán, legítimo o ilegítimo. Todo eso es convencional. Se trata de que el nuevo Marruecos no consentirá que haya dominio español en aquel territorio.

Ahora resulta que hay un acuerdo secreto franco-español de 1º de diciembre de 1905 que detalla el cumplimiento de la convención de 1904 (3 de octubre), la primera en orden cronológico. Por el artículo 4 se establece el apoyo mutuo en lo que se refiere a Marruecos, apoyo exteriorizado en la guerra común de Francia y España contra Abd-el-Krim, pero en las incidencias de la segunda contienda planetaria, de la que Franco pensó sacar un Marruecos franquista y obtuvo momentáneamente cierto predominio, del todo efímero, en Tánger. No estará de más seguir estudiando el laberinto africano-español que produjo tantas hecatombes en serie, la dictadura de Primo y la de los generales africanos, con el golpe del 36. De haber terminado la República española con todo vestigio de jurisdicción en Marruecos, no se hubiera dado el golpe militar del 36. No será difícil probarlo.

Tiene todo lo de Marruecos particular importancia. Allí se trabó el golpe de julio del 36. Allí ascendió Franco al temprano generalato, como Millán Astray y otros legionarios. No tenían vergüenza de ganar momentáneamente a unas gentes desorganizadas. Un general francés o un general alemán tenían que pelear al fin y al cabo con masas de parecida condición y parecido armamento. Los oficiales españoles iban ascendiendo a base de pelear con pordioseros, grupos nómadas con garrotes y armas blancas, rara vez de fuego si no las arrebataban a los españoles. ¿ Pues no llegaron los moros a conquistar a nado un barco de guerra español?

En cuanto al moro afecto, al llamado moro leal, era una lealtad de fantasía por parte de indígenas en estado de embrutecimiento, como los que se encuadraron hoy en la guardia personal de Franco. En la guerra de 1859-60 hay un episodio muy expresivo que narra Pedro Antonio de Alarcón, en su obra « Diario de un testigo de África ». No es sospechoso Alarcón de rebeldía alguna; su obra se escribió para adular y hacer cosquillas patrióticas a los generales; más probable que éstos van a caballo de los cronistas tipo Alarcón que a caballo en acémilas. Pues bien, hallándose acampadas las tropas de Isabel II en suelo africano, rodeadas de centinelas y resguardos contra posibles sorpresas, cuando Alarcón que apareció a lo lejos un moro decenal y medio desnudo, que se encaminaba a campo traviesa de cara al campamento español. Los centinelas y sus oficiales no podían pen-

El ayuno de los cuervos

GIJON caía. Las tropas invasoras se situaban cada vez más cerca de la ciudad, dejando a sus espaldas numerosas caravanas de ambulancias repletas de heridos; hoyos inmensos mal rellenos de arena, con el olor asustador de los sueños imperiales musulimenes. Todas las playas cercanas, eran agitadas en un movimiento febril y en lo querido de huida. Por el puerto, era imposible la salida. A pocas millas, vigilantes y amenazadores, se paseaban dos enormes monstruos de acero, enfilando sus cañones hacia el indefenso lugar, en espera del momento oportuno de entrar en acción. Y la gente, las mujeres y los viejos, viendo inminente la caída, viendo la tragedia de varios días sin agua, sin fluido eléctrico, sintiendo no muy lejano el estampido de los cañones, gritos, ascos, amenazas. Bordenado la costa en el misterio de la noche, esquivando los relampagueantes reflectores enemigos, las embarcaciones se alejaban poniéndose a salvo. Mientras, el ejército, los restos del ejército leal, se replegaba continuamente, cediendo cada metro de terreno por una miriada de bajas enemigas. Acosados por fuerzas seis veces superiores, aguantando masas de aviación y artillería, sin poder oponer respuesta por carencia de estos elementos, cada soldado republicano, se convirtió en una fierra. El convencimiento de que había llegado la hora de morir, hizo revivir en ellos el espíritu de Sagunto y Numancia, desarrollándose escenas epopéyicas de heroísmo y valor. Los negros trimotores alemanes

de mala muerte, que haría agua por los ojos, se metió un grupo — de los últimos — compuesto por veintidós hombres que a regañadientes y violentos, blasfemaban su descon-tento. — No debíamos partir; nuestro sitio es éste! — Fermin, tipo fuerte y vigoroso de entusiasmo, con el desaliñado pintado en el rostro, se resistía a embarcar: — Les tenemos que dar una lección... no temeré más reñones que ellos... no embarraré! — Por fin, fué reducido y la barucheta emprendió su marcha al mar, un mar tenebroso y sombrío y dramático de todos. Varias veces estuvo a punto de zozobrar y algunos tuvieron que dedicarse a un rápido achique en el fondo de la misma. La niebla se hizo más densa y una brisa molesta empezó a zarandear a los infelices muchachos. Con la precipitación, habían cargado en la barca una serie de cosas absurdas e innecesarias y ahora, envueltos en la tormenta que se iniciaba, sin viveres, empapados y aterridos, sin brújula con que orientarse, tratando de sondear en las tinieblas, buscándose las miradas en un ansia anhelante de consuelo. Sólo la voz monótona y doliente de Fermin: — ¡ Somos unos cobardes! ¡ Tenemos que ahogarnos! — Un trozo de remo, hirió a uno de los hombres, al partirlo en dos, contra un peñasco. Una maldición sonó en la lluvia. — No partiré... esto no es de

hombres... hay que morir matando!... Y mientras varios le empujaban, él seguía su cantata, en amagos de locura: — Les tenemos que dar una lección... no temeré más reñones que ellos... no embarraré! — Por fin, fué reducido y la barucheta emprendió su marcha al mar, un mar tenebroso y sombrío y dramático de todos. Varias veces estuvo a punto de zozobrar y algunos tuvieron que dedicarse a un rápido achique en el fondo de la misma. La niebla se hizo más densa y una brisa molesta empezó a zarandear a los infelices muchachos. Con la precipitación, habían cargado en la barca una serie de cosas absurdas e innecesarias y ahora, envueltos en la tormenta que se iniciaba, sin viveres, empapados y aterridos, sin brújula con que orientarse, tratando de sondear en las tinieblas, buscándose las miradas en un ansia anhelante de consuelo. Sólo la voz monótona y doliente de Fermin: — ¡ Somos unos cobardes! ¡ Tenemos que ahogarnos! — Un trozo de remo, hirió a uno de los hombres, al partirlo en dos, contra un peñasco. Una maldición sonó en la lluvia. — No partiré... esto no es de

LO SUBLIME

ESTE delicado sentimiento que ahora vamos a considerar es principalmente de dos clases: el sentimiento de lo sublime y el de lo bello. La emoción es en ambos agradable, pero de muy diferente modo. La vista de una montaña cuyas nevadas cimas se alzan sobre las nubes, la descripción de una tempestad furiosa o la pintura del infierno por Milton, producen agrado, pero unido a terror; en cambio, la contemplación de campiñas floridas, valles con arroyos serpenteantes, cubiertos de rebajos pastando; la descripción del Eliseo o la pintura del cinturón de Venus en Homero, proporcionan también una sensación agradable, pero alegre y sonriente. Para que aquella primera impresión ocurra en nosotros con fuerza apropiada, debemos tener un sentimiento de lo sublime; para disfrutar bien la segunda es preciso el sentimiento de lo bello. Altas encinas y sombrías soledades en el bosque sagrado son sublimes; plantadas de flores, setos bajos y árboles recortados en figuras son bellos.

La noche es sublime, el día es bello. En la calma de la noche estival, cuando la luz temblorosa de las estrellas atraviesa las sombras pardas y la Luna solitaria se halla en el horizonte, las naturalezas que posean un sentimiento de lo sublime serán poco a poco arrastradas a sensaciones de amistad, de desprecio del mundo y de eternidad. El brillante día infunde una activa diligencia y un sentimiento de alegría. Lo sublime conmueve, lo bello encanta. La expresión del hombre dominado por el sentimiento de lo sublime es seria; a veces, fija y asombrada. Lo sublime presenta, a su vez, diferentes caracteres. A veces le acompaña cierto terror, o también melancolía; en algunos casos, meramente un asombro tranquilo, y en otros, un sentimiento de belleza extendido sobre una disposición general sublime. A lo primero denomino lo sublime terrorífico; a lo segundo, lo noble, y a lo último lo magnífico. Una soledad profunda es sublime, pero de naturaleza terrorífica. De ahí que los grandes, vastos desiertos, como el inmenso Chamo, en la Tartaria, hayan sido siempre el escenario en que la imaginación ha visto terribles sombras, duendes y fantasmas.

Lo sublime ha de ser siempre grande; lo bello puede ser también pequeño. Lo sublime ha de ser sencillo; lo bello puede estar engalanado. Una gran altura es tan sublime como una profundidad; pero a ésta acompaña una sensación de estrechamiento, y a aquella, una de asombro; la primera sensación es sublime, terrorífica, y la segunda, noble. La vista de las pirámides egipcias impresiona, según Hamquist refiere, mucho más de lo que por cualquier descripción podemos representarnos; pero su arquitectura es sencilla y noble. La iglesia de San Pedro, en Roma, es magnífica. En su traza, grande y sencilla, ocupa tanto espacio la belleza — oro, mosaico — que, a través de ella, se recibe la impresión de lo sublime, y el conjunto resulta magnífico. Un arsenal debe ser sencillo; una residencia regia, magnífica, y un palacio de recreo, bello.

Un largo espacio de tiempo es sublime. Si corresponde al pasado, resulta noble; si se le considera en un porvenir incalculable, contiene algo de terrorífico. Un edificio de la más remota antigüedad es venerable. La descripción hecha por Halles de la eternidad futura infunde un suave terror; la de la eternidad pasada, un asombro inmóvil.

KANT



SIEMPRE hemos dicho que en los tiempos modernos la seguridad se sacrifica al rayo de la velocidad. Los alcaídos accidentales de la circulación se multiplican cada día porque tenemos excesivas, desmedidas ganas de llegar y vencer. Pero la muerte se halla agazapada en el misterio de cada esquina y en las crucijadas de nuestros caminos y es deber de todos ser prudentes por propio egoísmo y por la seguridad de los demás. En el espacio de pocos meses y en las proximidades de nuestro refugio la imprudencia sin camisa de fuerza en forma de vehículos motorizados se ha llevado por delante dos vidas preciosas: un niño de 12 años y otro de 6 y la sangre inocente de las víctimas nos ha conmovido. Las dos criaturas se encontraban en sus puestos de « lucha », es decir, el primero jugando con otros muchachos de su edad en una plaza pública donde raramente circulan los vehículos a motor y si lo hacen siempre a marcha lenta, porque los árboles que llenan el espacio impiden su velocidad y obligan a la prudencia... pero allí, en el mismo espacio, Jacques más apurado que nunca, se precipita al camino por un camión. Y el otro, el niño de 6 años, con su « cartable » en la mano, prudente, pacífico, lo que se llama un « enfant sage », habiendo aprendido los consejos paternales sobre la circulación de autos y peatones, se dirige a la escuela, donde en la vida pedagógica y a pocas metros del centro de enseñanza, encontrándose precisamente en terreno neutro y fuera del alcance de la brucura circulatoria fué terrible y mortalmente cogido por una bestia motorizada que volaba dentro de la velocidad urbana a 100 km. por hora. El alcaído conductor perdió el dominio de su volante y en vez de lanzarse por la carretera se metió entre los árboles del « terreno neutro » y la criminal imprudencia de la vida al infeliz niño. Eso es todo y así ocurren la mayoría de accidentes de la circulación, a los que tienen impaciencia por llegar. El conductor no tuvo en cuenta los indicadores que con caracteres de gran tamaño señalan la velocidad máxima a la entrada de la población, ni tuvo en cuenta nada de lo que se relaciona con el sentido común y la prudencia y como él son muchos, motoristas y conductores de vehículos automóviles, que les importa poco la vida de los peatones y de los que prudentemente circulan en todos sentidos dentro de la vida moderna por carreteras y cascos urbanos. Cuando con esa rapidez o similar vemos pasar esos rayos de la muerte miramos como estupefactos de pupilas que se abren y se encierran a sus quehaceres habituales y pensamos que la seguridad es inexistente. No importa que a la entrada de las poblaciones, en ciertos países de Europa, existan canalizaciones para regular la circulación; eso no basta, porque después de esas canalizaciones están las calles construidas que tienen catorce o quince centímetros de altura sobre el nivel de la circulación motorizada y como el conductor o moto la monta con toda facilidad, se eleva y cae a voluntad, rozando el borde de las mismas. El más profundo y requiere una verdadera transformación. La fisonomía actual de las poblaciones tiene que desaparecer amoldándose a las exigencias actuales. Las calles que se construyan cuando la circulación de peatones deben tener lo menos cincuenta centímetros de altura. Esta forma requiere, como es natural, muchos millones en moneda corriente, pero a grandes males grandes remedios y que no es difícil encontrar esos millones cuando tan fácilmente gastan quinientos o veinte en adquirir un solo avión de caza cuya utilidad para la vida del mundo es nula; y propio tiempo que el espíritu de progreso de los sin trabajo que pretenden. Pero ya sabemos que las cosas que se toman en consideración y se estudie el alcance de este último estudio de sugerencia es pedir peros al alcance de la velocidad.

VICENTE ARTES